

Barcelona, 11 de Junio de 1.972

Amigo Pereira: Recibí tu libro - que te agradezco, por el recuerdo y la dedicación, aunque yo lo tenía ya y te pongo unas letras en correspondencia.

Supe por Batlló que este invierno no fue bueno para ti, ya que pasaste un mal trance de salud, y ahora celebrarías mucho que estuvieses totalmente repuesto. Mira, ¡también los poetas arrastran el lastre de la carne, que a veces entorpece al espíritu! Pero lo importante es siempre el ánimo, y tú lo tienes excelente, como lo prueba la humanidad que hay en tus poemas, y que yo aprecio cada día con más justa valoración. Lo prueba, además, el hecho de que paulatinamente, sin prisas pero sin desfallecimientos, vas dando a la luz nuevos libros de poemas, que expresan una constante necesidad de dar un mensaje, en este tiempo cuando mucha gente está ya "de vuelta" de casi todo.

Y precisamente por ello te felicito y espero que continúes por mucho tiempo en la brecha. Yo ando también recopilando mis cosas últimas, que no conocéis en absoluto -lejos ya los sonetos de juventud- , y que hasta es posible mande a León, para aquello de la Bienal. Mejor dicho, lo llevaré yo mismo este verano, aprovechando unas breves vacaciones que me tomaré en Agosto, y nada me agradaría más que charlar un poco contigo, si es que estás disponible y no te abrumen los negocios.

Termino ya, puesto que espero verte, y te agradezco de nuevo la dedicación de "Dibujo de figura". Un fuerte abrazo, y recuerdos a tu mujer, a la que tuve el gusto de conocer aquí en Barcelona, un día en casa del patriarca Batlló.